

VIRUS: La enfermedad puede afectar el cerebro

La conjuntivitis en recién nacidos se contagia a través del canal de parto

En cualquier caso, y aunque por lo general el problema se soluciona fácilmente, los padres deben de estar atentos para detectarla a tiempo y así iniciar el tratamiento correspondiente.

Por: Yaeline Hurtado Domínguez

La conjuntivitis del recién nacido o conjuntivitis neonatal es una infección de la membrana que rodea los párpados y la parte visible del ojo. Se produce cuando se inflama la membrana transparente que mantiene los ojos húmedos y los protege de agresiones externas. Es decir, cuando se inflama la conjuntiva.

"Hay varios tipos de conjuntivitis, pero todas tienen algunos síntomas que son comunes. Si observamos alguna de estas señales, conviene acudir al pediatra para que valore qué tipo de conjuntivitis está afectando al bebé. El pequeño aún no es capaz de frotarse los ojos —algo que sí harán los niños mayores—, así que hay que fijarse en otros síntomas para reconocer la enfermedad", explicó el oftalmólogo Miguel Sanabria Lopera.

Para identificar el organismo infeccioso, el médico extrae una muestra de pus y la examina al microscopio o bien realiza un cultivo. En la mayoría de los casos, la conjuntivitis neonatal se contrae al atravesar el canal del parto y los organismos responsables son, en general, las bacterias que habitualmente habitan en la vagina, aunque también podría ser de origen vírico o por otras causas.

"Además el neonato puede padecer conjuntivitis debido a algunos productos químicos, manifestándose después del uso de medicamentos para el ojo con el objetivo de prevenir otros problemas, cuando reacciona a dichas gotas puede desarrollar una conjuntivitis química o alergias dife-

rentes", aseguró el especialista.

También pueden ser causantes de la infección los virus como los adenovirus y el herpes. El herpes simple es la causa vírica más frecuente, y puede infectar solo el ojo o también otras partes del cuerpo. En casos graves, puede desarrollarse una infección muy peligrosa que afecta a todo el cuerpo y el cerebro.

TRATAMIENTO

"El tratamiento, si se confirma la conjuntivitis, depende del tipo de bacteria que haya causado la infección. Este normalmente incluye gotas o pomadas antibióticas para los ojos, compresas templadas en el ojo y una higiene adecuada cuando se toquen los ojos infectados. Al recién nacido se le aplica como prevención una gota o una pomada antibiótica en los ojos (de tetraciclina, o bien nitrato de plata, o polimixina y bacitracina o también eritromicina) para protegerlo contra la conjuntivitis. Sin embargo, ninguno de los medicamentos, es siempre capaz de prevenir la conjuntivitis por clamidia que es la más común", aseveró Sanabria Lopera.

Una infección del virus herpes puede resultar más grave y puede provocar cicatrices en el ojo y pérdida de la vista. El oftalmólogo podría prescribir medicamentos orales y gotas para los ojos o ungüento de trifluridina y con idoxuridina en pomada. También se le podría administrar fármacos antiviricos por si el virus ya se ha expandido hacia el cerebro y otros órganos o está a punto de hacerlo.



Los bebés afectados por la enfermedad si no son tratados a tiempo pueden desarrollar complicaciones a nivel cerebral.

Síntomas

- Habitualmente, sea cual sea la causa, los párpados y la parte blanca de los ojos (conjuntiva) del recién nacido se inflaman mucho.
- Cuando se separa el párpado puede verse la salida de pus.

- Acumulación de abundantes 'lagañas' tras el sueño, incluso llegando a sellar los ojos.
- Lagrimeo del ojo.
- Si el tratamiento se retrasa, se pueden formar llagas en la córnea que dañan la vista de forma permanente.

"El resto de conjuntivitis víricas normalmente no requiere tratamiento. El médico puede recetar gotas antibióticas para los ojos, para ayudar a disminuir la posibilidad de una infección secundaria que afecta de una manera menos complicada la visión

del paciente. Los ungüentos con corticosteroides no son utilizados en los recién nacidos porque pueden empeorar gravemente las infecciones por clamidia y las causadas por el virus del herpes simple. En cualquier caso, y aunque por lo general la con-

conjuntivitis se soluciona sin problemas, los padres tenemos que estar atentos para detectar la enfermedad en el recién nacido y empezar a actuar cuanto antes para evitar complicaciones, visitando inmediatamente el especialista", concluyó el galeno.

Causas

- Las Clamydia: Es un tipo de bacteria pequeña, constituyen la causa más frecuente de conjuntivitis neonatal (conjuntivitis por inclusión). La causada por clamidia habitualmente se desarrolla entre 5 y 14 días después del nacimiento. La infección puede ser leve o grave y puede producir cantidades de pus variables.

- El Streptococcus pneumoniae: La conjuntivitis causada por esta bacteria puede comenzar de 4 a 21 días después del nacimiento y puede o no producirse pus.

- El Hemophilus influenzae: El comienzo de la enfermedad y sus efectos son iguales que en el anterior caso.

- La Neisseria gonorrhoeae: Bacteria que causa la gonorrea. La conjuntivitis causada por esta bacteria aparece entre 2 y 5 días después del nacimiento, o incluso antes si las membranas se rompieron prematuramente y la infección tuvo tiempo de comenzar antes del parto. Si se conoce que la madre del recién nacido tiene gonorrea, el niño recibe una inyección del antibiótico ceftriaxona para prevenir la infección gonorrea en los ojos y en cualquier otra parte del cuerpo.

EL CHOCOLATE: DULCE PLACER QUE FORTALECE EL CORAZÓN

La Organización Mundial de la Salud, OMS, predijo que para el año 2030 aproximadamente 23.6 millones de personas morirán a causa de enfermedades del corazón. Sin embargo, de acuerdo con un estudio realizado por un grupo de investigadores colombianos y británicos que además fue publicado en la Revista Británica de Medicina, comer chocolate podría ayudar a reducir en un tercio el riesgo de padecer estas afecciones, sumado a un estilo de vida saludable y una dieta balanceada.

Los resultados de este análisis sobre varias tesis que plantean los beneficios del chocolate fueron presentados en el marco del Congreso de la Sociedad Europea de Cardiología, el cual se llevó a cabo en París.

Múltiples investigaciones han propuesto que el chocolate tiene un impacto positivo en la salud debido a sus propiedades anti-oxidantes y anti-inflamatorias y un consumo moderado puede reducir el riesgo de contraer enfermedades como hipertensión o diabetes.

Aún así, debido a que la evidencia sobre una posible disminución de afecciones cardiovasculares no es clara, un grupo de investigadores colombianos y británicos decidió indagar sobre el tema y evaluar a gran escala las pruebas que existen sobre la relación entre el consumo de este alimento y la posibilidad de disminuir el riesgo de padecer enfermedades del corazón.

El doctor Óscar H. Franco,



El chocolate debe ser consumido con precaución por su alto contenido de calorías que contiene.

médico colombiano y profesor de la universidad de Cambridge en Inglaterra, lideró el equipo que analizó los resultados de siete estudios incluyendo a más de 100.000 participantes. Las diferencias en el diseño de los estudios y la calidad de los mismos fueron tomadas en cuenta para minimizar un posible sesgo.

Cinco de los siete estudios reportaron una relación positiva y significativa, entre comer chocolate y disminuir la posibilidad de sufrir enfermedades del corazón, siendo el efecto total una reducción de aproximadamente 37 % en el riesgo de contraer enfermedades cardiovasculares y 29 por ciento de sufrir un derrame cerebral.

Dichos estudios no mencionaron diferencias entre el tipo de chocolate, pero incluyeron el consumo de barras y bebidas, entre otras presentaciones de este producto.

De acuerdo con Adriana

Buitrago-López, investigadora colombiana de la universidad Javeriana y co-líder del proyecto, "estos resultados deben ser interpretados con precaución, especialmente porque el chocolate que generalmente está disponible en el mercado tiene un alto contenido de calorías (aproximadamente 500 calorías por 100 gramos). Por esta razón, comer grandes cantidades podría llevar a ganar peso, eliminar el efecto beneficioso y incrementar el riesgo de sufrir enfermedades del corazón".

Por su parte, el doctor Franco concluyó que "el secreto está en actuar de manera mesurada. Dados los potenciales efectos beneficiosos de este alimento, se deben tener en cuenta algunos aspectos y explorar iniciativas que busquen reducir el contenido actual de grasas y azúcar en los productos de chocolate, sin afectar su sabor".

Se trata del quinto campeonato internacional de fútbol para jóvenes con diabetes, o Junior Cup, iniciativa puesta en marcha por la Medtronic (líder mundial en tecnología médica para el manejo de la diabetes), que confirmó su éxito como estrategia para concienciar de la importancia de invertir en nuevas tecnologías médicas que mejoren la calidad de vida de los diabéticos, que los incluyan dentro de las actividades sociales, culturales y deportivas que les permita sentir que no son desplazados por la sociedad por el simple hecho de tener esta enfermedad.

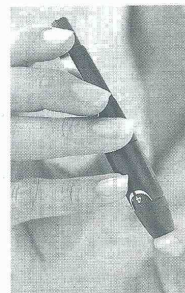
"El mensaje que queremos lanzar es que ser diabético no tiene por qué ser un problema, ya que se puede llevar una vida perfectamente normal simplemente teniendo un poco de control", explicó la jefa de comunicación de la Federación Española de Diabéticos, Fedede, Mercedes Maderuelo.

De hecho, hacer deporte cuando se padece diabetes (enfermedad crónica más común entre niños que desahoran cada año unos 65.000 menores de 15 años y para la que no hay tratamiento preventivo) no solo es posible, sino que es muy recomendable porque ayuda a regular los niveles de glucosa en sangre.

Esta competición ofreció a los participantes y a sus padres, además, la posibilidad de conocer a otros chicos con su misma patología, hacer amigos e intercambiar experiencias a través del deporte.

"Y qué mejor deporte que

La diabetes no es un obstáculo para divertirse



Los diabéticos pueden llevar una vida normal.

el fútbol que como todos sabemos arrastra a las masas", señaló Maderuelo.

Este año el listón está alto para los españoles, ya que en la edición anterior, los niños de la categoría júnior se alzaron campeones de este torneo, unos meses después de que la selección absoluta de España ganara su primer mundial en Sudáfrica.

Para la edición que se disputó fueron chicos de entre 15 y 18 años de Andalucía, después de que en años anteriores fueran de Madrid, Navarra, Castilla y León.

Además de concienciar sobre la normalidad de ser diabético, el objetivo de esta iniciativa deportiva es también reivindicar más inversión en avances médicos para mejorar la calidad de vida de estos enfermos.

En este sentido, Maderuelo indicó que uno de los avances médicos que más han ayudado a mejorar la vida de los diabéticos es la bomba de

insulina, que administra esta sustancia de manera continuada al cuerpo sin necesidad de someterse a la rígida disciplina de las inyecciones.

"Te da mucha libertad porque no tienes que preocuparte de la hora en la que te toca la inyección y además te permite comer más cosas que de otra manera no podría", explicó David López, uno de los participantes en el torneo con la camiseta española.

Sin embargo, en actividades como esta queda patente que en España todavía queda mucho por hacer en esta materia, ya que, frente a los dos únicos niños del equipo español que llevaban bomba de insulina, en selecciones de otros países las llevaban casi todos los niños.

De hecho, según datos de la Fedede, mientras que el porcentaje de jóvenes con bombas de insulina en Europa alcanza en 20 por ciento, en España se queda en el 4 %.

A pesar de esto, Maderuelo reconoció que ser diabético hace diez años y serlo ahora no tiene nada que ver, ya que, entre otras cosas, las insulinas se han perfeccionado para que a penas provoquen efectos secundarios y las agujas son ahora mucho menos agresivas.

Pese a todo, desde la Fedede insisten en que la crisis no puede ser una excusa para paralizar la inversión en investigación y que hay que pensar a largo plazo, ya que, si se mejora la calidad de vida de los diabéticos ahora, se minimiza la posibilidad de que desarrollen enfermedades crónicas en el futuro, lo que a la larga es un ahorro en el gasto sanitario.